

UAB Goy 1028

Universitat Autònoma de Barcelona  
Departament d'Història i Geografia

FAX. Nº. 484.65.12. EL PERIODICO Opinión A X. Campreciós.

48 107

EL COMPAÑERO WILLY BRANDT

José Agustín Goytisolo

El periódico Tageszeitung ha publicado una carta inédita en la que el entonces jovencísimo Brandt al servicio de la República Española, escribió a su amigo, el sexólogo Wilhelm Reich. La carta lleva fecha del 16 de abril del 1937, y está escrita en Barcelona. Comienza así: "Querido compañero: quisiera explicarte la impresión que me produce ver el movimiento revolucionario paralizado..." El que había de ser el Canciller de la República Federal Alemana e inventor y propulsor de la Ostpolitik, explica a su amigo, en esta larga carta, como es la situación en los frentes en los que ha combatido, y también en la retaguardia, y escribe que en el bando republicano reina el desgobierno. Le molestan el dogmatismo y la dictadura del Partido Comunista. Tiene la sensación de que los comunistas españoles obedecen ciegamente a los consejeros militares soviéticos, a su vez que éstos son siervos de Stalin. No hay que olvidar que la carta fue escrita a menos de un mes de los Sucesos de Mayo en Barcelona.

Los anarquistas y las fuerzas del POUM fueron barridos, y luego encarcelados o fusilados por las Fuerzas de Seguridad de la República y por los militantes del PSUC o del PC, dirigidos por oficiales soviéticos de la entonces llamada NKVD, y luego GPU. "Tienen una concepción desastrosa y equivocada de esta guerra", escribe Willy Brandt, avanzándose a la masacre de mayo en Barcelona. A posteriori, Georges Orwell, también amigo de Brandt, escribió en su libro Homenaje a Cataluña una relación del aniquilamiento de anarquistas y trostkistas. Brandt ya se había apercibido de que, con la excusa de "normalizar" las fuerzas republicanas, se aniquilaba a quien no siguiera las consignas de un gobierno centralista, situado en Madrid, dominado por los comunistas españoles, sometidos a los criterios y conveniencias de Moscú.

Tanto Brandt como Orwell estaban convencidos de que, en Cataluña, las tradiciones democráticas y revolucionarias de las masas, estaban encarnadas en los militantes de la UGT-FAI y del POUM. No se equivocaron. La victoria de Franco estaba servida.